

AURELIO GONZÁLEZ OVIES | Poeta,
profesor de Latín en la Universidad de Oviedo

"Siempre he tenido fe en que la poesía es la voz de los pueblos"

"Si se estudiara más latín, el mundo iría
mejor y las cabezas se amueblarían"

Avilés, Saúl FERNÁNDEZ
Aurelio González Ovies (Ba-
ñugues, Gozón, 1964) cumple ya
su vida por lustros: lleva seis en
la enseñanza y otros tantos en la
literatura. Toda esa experiencia
se traduce en una treintena de tí-
tulos. No para de escribir: lo ha-
ce cada quince días en las pági-
nas de LA NUEVA ESPAÑA de
Avilés. Vuelve a la actualidad
mañana jueves (19.00 horas),
que será cuando presente en la
Librería Cervantes, en Oviedo:
"Vengo del Norte" (Fondo de
Cultura Económica), "Esa luz
tan breve (Saltadera), "Versona-

jes" (Pintar Pintar), "Diccionario
de mitos clásicos" (El Naran-
jo), "Siete mitos en prosa y ver-
so" (Libros&Libros).

–"Vengo del Norte" tiene un
cuarto de siglo.

–Todo tiene ya un cuarto de
siglo, pero los motivos que me
llevaron a escribirlo no han pasa-
do.

–¿Cómo llega a reeditarlos
en Fondo de Cultura Econó-
mica?

–Desde el aire. Una conocida
mía estaba leyendo unos poemas
míos a dos compañeros suyos.
Detrás de ellos viajaba un direc-



Aurelio González Ovies.

tivo de la editorial. Le dijo que
quería leerlos mejor. Ella le dio
el libro y mis datos. Seis meses
después estaba firmando el con-
trato.

–¿Y esa conocida suya?

–María García Esperón, que
es con quien escribí el "Diccio-
nario de mitos clásicos".

–Pues qué bueno.

–Raro.

–Me decía que "Vengo del
Norte" sigue vigente.

–Desde luego que sí. Asturias
no ha mejorado mucho desde me-
diados de los noventa, cuando sa-
qué la primera edición del libro.

–Supuso un cambio en su
obra anterior, más lírica.

–Siempre he tenido fe en que la
poesía es la voz de los pueblos. Es
un libro que lleva veinte años ago-
tado. Se vendió muy bien al princi-
pio, para lo que se vende la poesía,
claro. Eso me incentivó a seguir es-
cribiendo. La poesía me da las me-
jores condiciones para vivir: así me
entiendo y entiendo lo que me ro-
dea, que es lo que hay en "Vengo
del Norte". La poesía tiene un algo
que transforma lo que tienes de-
lante.

–¿Y el "Diccionario de mitos"?

–Lo publica una editorial pun-
tera en México hasta el punto de

que en unos pocos meses hemos
vendido 3.000 ejemplares. Está
en el plan de lecturas de México.
Estamos esperando a que se pue-
da ver aquí.

–"Esa luz tan breve" es su
colección de libros de poemas.
Casi todos, de los noventa.

–Hay que dejar que las cosas
maduren y ya no tengo prisa en
publicar. Además, los libros in-
fantiles que he escrito se han lle-
vado algunas ideas que hubieran
podido acabar en un poema, pe-
se a ello, no he dejado de escri-
bir. Ahí está, por ejemplo, "Es-
tancia fugitiva".

–Lleva la tira dando clases.

–Treinta años. Y sigo. Con
buenos alumnos y muchas ga-
nas. Lo que no me gusta es el
ambiente universitario.

–Pues fue vicedecano.

–Por eso lo digo. No me gus-
ta porque lo he conocido bien en
su interior.

–El latín es una lengua que
no termina de morir del to-
do, ¿no le parece?

–Si se estudiara más latín, el
mundo avanzaría mejor y las ca-
bezas se amueblarían. Por eso
escribo mis libros de mitos. No
dejan de ser anécdotas para ado-
lescentes.